

## Sumario



¿Tan sólo secreciones glandulares?: El amor bajo el microscopio..... I

Cuestionario Proust. Joan Vinyoli: «Le poète travaille», por Lluís Permanyer ..... II

La cronobiología: una ciencia que intenta despejar la incógnita del binomio tiempo-hombre, por Joaquim Ibáñez Farnés ..... III



Avance editorial: «Història dels Països Catalans».....IV

Tiempo de ocio: La evitación, por D. M. — Gimnasia y Salud: Elevación de cuerpo, por Jaime Beltrán. — Discos: Josep Llobell y la música electrónica, por Albert Mallofré. — Flores: Crotón picton, por J.B. — El desván: La muda del marino, por Rafael Espinón .....VI



Vivir mejor: Can Toni, en Sant Feliu de Guíxols, por Luis Bettónica. — Miscelánea: El minusválido necesita objetos a una medida adecuada, por J.M.P.B. — Psicología infantil: «A ver» un curioso material para la educación sexual, por Juan Romeu i Bes y Manuel Alfonso i Simón. — Pasatiempos: Damograma y Salto de Caballo, por Pedro Ocón de Oro .....VII

# Cuestionario Proust

## JOAN VINYOLI

### «Le poète travaille»

**E**l poeta vive en una casita antigua y ajada, en lo que fuera Tres Torres y ahora son innumerables bloques, desvirtuando por entero el carácter tan peculiar de barrio muy simpático como agradable.

Una trombosis cerebral le jubiló de la labor a que se entregó durante casi más de medio siglo, y que le obligaba a ser poeta de noches insomnes y de domingos. Ahora, por fin, vive recuperado —la única señal de la dolencia es una pierna que renquea levemente— y yo diría que feliz, pues dispone de la jornada entera para dedicarla a la creación.

Nada menos que Rilke y Riba fueron los que están en el origen mismo de su conciencia de escritor. En efecto, un día leyó en «D'aci d'allà» un texto de aquel ser tan exquisito que murió a consecuencia del pinchazo de una rosa. Quedó literalmente estupefacto, entre otras cosas porque sentenciaba que la poesía no es cuestión de sentimientos, sino de experiencia. A renglón seguido cayó en sus manos la edición original de «El libro de las horas». Y resultó que el joven, sensible Vinyoli comenzó a tomar clases de alemán nada más que para desentrañar a aquel escritor que le tenía como hipnotizado. Tan bien fue la cosa que llegó a traducir al catalán algunos poemas y hasta consiguió que aparecieran en «La Publi». Resultado: Carles Riba los lee y pregunta quién es «aquell se nyor italià» que firma la versión. Y le informan de que «no és se-



Fotos: PUJOL-RICART

nyor ni italià, sino jove, català i poeta». Y así fue como trabó una amistad entrañable con el autor de «Estances», hecho que se revelaría capital en la vida literaria del personaje.

Habla sin prisa ninguna. Parece como si estuviera recreándose en la conversación. Lo hace con una minuciosidad infrecuente: voz clara y alta, escoge las palabras exactas, marca a

postos unos silencios como si de la puntuación se tratara. Todo esto lo arroja con ademanes medidos, lentos y casi solemnes, en los que los dedos, las manos y hasta los brazos subrayan sinuosamente el discurso.

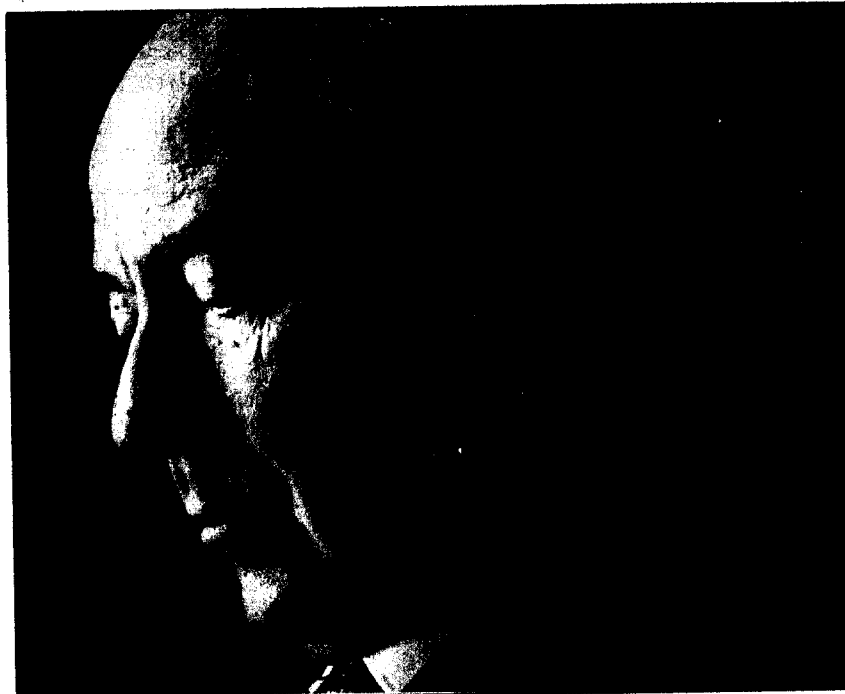
Luce calva de peluca teatral, el rostro es más bien colorado y en las mejillas los vasos capilares le dibujan rojos arabescos de trazo nervioso y delicado. Justo detrás de la testa hay una vitrina convertida en biblioteca, en la que guarda no más del medio centenar de libros que ama de sus colegas. Junto a la sala de estar, el despacho —con cama puesta— donde escribe. Encima de la mesa, una buena ristra de diccionarios muy trabajados, tanto que la lectura del «Fabra» es un ejercicio casi cotidiano, porque además de ser un enamorado de la magia de la palabra —a veces es una palabra la que le impulsa y conduce al poema—, quiere mantenerse siempre fiel al sentido más exacto de cada cosa.

Me confiesa que es en ese catre donde más piensa, cavila y matura la obra, y también porque al llevar un subconsciente muy cargado, sueña intensamente; y de esos sueños —sin olvidar, por otra parte, la experiencia y sobre todo los conflictos— surgirán los poemas. De ahí que Joan Vinyoli debería cada noche colgar, y con razón, el rótulo de «Le poète travaille», como hacía Saint-Pol-Roux siempre que descabecía un sueño.

Lluís PERMANYER

## Contestación al Cuestionario

—¿El principal rasgo de mi carácter?  
—La pasión vital, moderada por los años.  
—¿La cualidad que deseo en un hombre?  
—Asumir plenamente su condición de «ser para la muerte».  
—¿La cualidad que prefiero en una mujer?  
—Inteligencia, belleza y capacidad de compartir, por amor, el destino del hombre.  
—¿Lo que más aprecio en mis amigos.  
—Solidaridad.  
—¿Mi principal defecto?  
—Entusiasmo excesivo. Reacciones retardadas. Ira insuficiente.  
—¿Mi ocupación preferida?  
—La «contemplación».  
—¿Mi sueño de dicha?  
—Vivir poéticamente el máximo posible.  
—¿Cuál sería mi mayor desgracia?  
—De existir otras vidas, ser de nuevo «empleado de escritorio».  
—¿Qué quisiera ser?  
—Próspero, de «La Tempestad» de Shakespeare.  
—¿Dónde desearía vivir?  
—Aquí, donde vivo, porque «Itaca» es siempre el camino.  
—¿El color que prefiero?  
—Todos los del fuego. Todos los del mar.  
—¿La flor que prefiero?  
—Todas las que emanan el penetrante perfume que produce ensueño.  
—¿El pájaro que prefiero?  
—Mi canario, porque alegra mi casa con sus cantos. El albatros.



—¿Mis autores preferidos en prosa?  
—Dostoievski, Balzac, Proust, Joyce, Poe, Jacobsen, Camús, Josep Pla...  
—¿Mis poetas preferidos?  
—La antigua poesía china. Los grandes griegos y latinos, Shakespeare, Eliot, Goethe, Hölderlin, Rilke, San Juan de la Cruz, Cernuda, Valéry, Kavafis, los grandes catalanes del XV, Carner, Riba, Foix...  
—¿Mis héroes de ficción?  
—Orfeo, Hamlet, Otelo, Macbeth, los hermanos Karamazov.  
—¿Mis heroínas favoritas de ficción?

—Lady Macbeth, Ofelia, Desdémona, Abellone.  
—¿Mis compositores preferidos?  
—Bach, Mozart, Beethoven, Schumann, Stravinsky...  
—¿Mis pintores predilectos?  
—Rembrandt, Velázquez, Cranach, Grünewald, Van Gogh, Cézanne, Klee, Picasso...  
—¿Mis héroes de la vida real?  
—Un soldado griego que al comunicarse que podía rendirse porque la guerra estaba perdida, contestó negativamente porque «no quería precipitar la muerte de su patria». Galileo, Einstein, Freud, Heidegger.

—¿Mis heroínas históricas?  
—Madame Curie...  
—¿Mis nombres favoritos?  
—Aquellos que he podido pronunciar con pasión.  
—¿Qué detesto más que nada?  
—La hipocresía, la fatuidad, la seguridad de «tanque».  
—¿Qué caracteres históricos desprecio más?  
—Los tiranos.  
—¿Qué hecho militar admiro más?  
—Ninguno.  
—¿Qué reforma admiro más?  
—Todas las que han intentado establecer unas condiciones de igualdad entre los hombres respetando su libertad.  
—¿Qué dones naturales quisiera tener?  
—Inteligencia analítica en grado superior.  
—¿Cómo me gustaría morir?  
—Con plena lucidez y a ser posible sin dolor físico.  
—¿Estado presente de mi espíritu?  
—Disponibilidad.  
—¿Hechos que me inspiran más indulgencia?  
—Los causados por la pasión amorosa.  
—¿Mi lema?  
—Hacer algo de mi indignancia.  
—Lo escribí en mi juventud: «I must do something of my poverty».

Nota: Estas respuestas han sido pensadas y escritas en catalán.

Joan Vinyoli